



Un momento de la presentación celebrada en Sarnago, días atrás. J.M.C.

Sarnago muestra su lucha por la supervivencia

80 personas asisten a la presentación del número uno de la revista editada por la asociación de la localidad

SORIA. Sarnago, como tantos otros pueblos de la comarca de Tierras Altas, vio cómo hace décadas el último de sus habitantes echó el cerrojo de la puerta y dejó el lugar en el más absoluto de los silencios. Sin embargo, a diferencia de otras poblaciones, el milagro se ha obrado y la vida ha vuelto a sus calles, al menos durante los fines de semana y períodos vacacionales.

Buena parte de los frutos de esta resurrección pueden verse a

través de la revista de la Asociación de Amigos de Sarnago, que estos días ha visto la edición del número uno.

Cerca de 80 personas asistieron a la presentación de dicha publicación con la presencia de destacados miembros de la cultura soriana. Isabel Goig o Abel Hernández fueron algunos de los que apadrinaron la revista, explicando su visión de los problemas que afectan a la comarca. Así, Goig centró su intervención en el asunto de la despoblación, mientras que Hernández leyó algunos de los artículos que aparecen en su obra 'Cartas a Sara'.

Sobre el contenido, entre otras cosas, se realiza un repaso fotográfico a los principales rincones; referencias a la presentación del número cero de la revista (a la que asistió el escritor Julio Llamazares); un artículo sobre las mوندidas de Sarnago; otro relati-

vo a la emigración, y un tercero sobre grabados del siglo XVIII, además de un texto sobre la caza firmado por Isabel Goig. La revista también recoge referencias a actos sociales y una información sobre los fusilamientos en Fuentebella y Sarnago de 1936.

José María Carrascosa, presidente de la asociación y encargado de presentar el acto, realizó un pequeño repaso a los esfuerzos realizados para que Sarnago recupere el pulso.

20 viviendas rehabilitadas y dos de nueva construcción dan fe de que Sarnago ha recobrado la vida. El trabajo, según Carrascosa, está siendo bastante duro, y sólo el empeño por mantener el pueblo compensa los sinsabores. Una de las prioridades es la construcción de una carretera asfaltada, pues actualmente el acceso es a través de un camino.

V.M.G.